

Estado del arte: Promoción de masculinidades no hegemónicas desde la educación popular

Laura Daniela Parra Guzmán

Asesor

Iliana Maritza Aparicio González

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Comunicación Social

CEAD José Acevedo y Gómez

2024

Estado del arte: Promoción de masculinidades no hegemónicas desde la educación popular

Laura Daniela Parra Guzmán

Asesor

Iliana Maritza Aparicio González

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Comunicación Social

CEAD José Acevedo y Gómez

2024

Dedicatoria

A mis padres, por su amor, paciencia y confianza que ha marcado cada etapa de mi vida. Es gracias al apoyo incondicional que me han demostrado en este camino que he logrado culminar cada etapa con éxito.

Agradecimientos

A la docente Cecilia Acosta quien me acompañó en gran parte de este proceso, gracias por su dedicación y orientación en cada una de las etapas de esta investigación. Ha sido gracias a su apoyo y motivación que he logrado alcanzar este objetivo.

A la docente Iliana Aparicio mis más sinceros agradecimientos por dar continuidad a este proceso, sus aportes y experiencia han enriquecido la presente investigación y han dado el último empujón a este proceso.

A cada uno de los docentes que me han acompañado a lo largo de este proceso de formación, gracias por compartir sus conocimientos y experiencias. Cada aprendizaje me ha permitido crecer no solo como profesional sino también como persona.

Gracias por dejar una huella significativa en mi formación profesional.

Resumen

La presente investigación aborda el tema de las masculinidades siendo este considerado esencial en la comprensión y análisis de las relaciones de género. El estudio se aborda desde un enfoque cualitativo donde por medio de una revisión bibliográfica se busca identificar las diferentes estrategias de educación popular enfocadas a la promoción de masculinidades no hegemónicas que han sido implementadas con el fin de disminuir los índices de desigualdad y violencia de género e identificar cuales pueden llegar a ser replicadas por las entidades distritales de la localidad de Fontibón en Bogotá. Se evidencia que, aunque el tema ha sido abordado en diferentes iniciativas persisten vacíos en cuanto al registro, seguimiento y evaluación, limitando la comprensión del impacto de estas acciones y su reproducción en otros contextos. La educación y la comunicación son pilares fundamentales en estos procesos de transformación social ya que permiten cuestionar y resignificar los roles tradicionales y las estructuras de poder que limitan el paso hacia una sociedad más equitativa. Con base en los postulados teóricos de Paulo Freire, Mario Kaplún y Jürgen Habermas se presentan algunas recomendaciones orientadas a diseñar futuros programas sociales que busquen disminuir los índices de desigualdad y violencia de género.

Palabras clave: Masculinidades no hegemónicas, género, comunicación, educación popular, políticas de equidad de género.

Abstract

This research focuses on masculinities, a topic that is considered essential for understanding and analyzing gender relations. The study employs a qualitative approach, using a bibliographic review to identify popular education strategies that promote non-hegemonic masculinities that have been implemented to reduce inequality and gender-based violence in order to determine which ones could be replicated by district entities in Fontibón, Bogotá. The findings reveal that, although the topic has been explored in different initiatives, ongoing gaps in documentation, monitoring, and evaluation make it difficult to understand the impact of these actions and their replication in other contexts. Education and communication are essential pillars in these processes of social transformation, as they enable the questioning and redefinition of traditional roles and power structures that hinder progress toward a more equitable society. Based on the theoretical postulates of Paulo Freire, Mario Kaplún, and Jürgen Habermas, this study offers recommendations for designing future social programs aimed at reducing inequality and gender-based violence.

Keywords: Non-hegemonic masculinities, gender, communication, popular education, gender equality policies.

Tabla de contenido

Introducción	8
Planteamiento del problema	10
Justificación	13
Objetivos	15
Marco Metodológico	16
Fase 1. Exploración documental	16
Fase 2. Reflexiones teóricas	17
Fase 3. Acercamiento a la localidad de Fontibón	18
Fase 4. Triangulación de la información	20
Referentes teóricos	22
Sociedad y Cultura	22
Género e Identidad	23
Masculinidad Hegemónica y No Hegemónica	24
Educación y Comunicación	27
Políticas de Género y Participación Ciudadana	30
Monografía: Re-Pensar la masculinidad	34
Construcción de las masculinidades	35
Equidad y transformación social	39
Deconstrucción de la masculinidad	41
Una mirada a las entidades locales	44
Conclusiones	47

Referencias Bibliográficas

52

Anexos

56

Tabla de figuras

Figura 1 Matriz bibliográfica	19
Figura 2 Infografía. Hablemos sobre Fontibón	20

Introducción

Como sociedad, tendemos a asignar características a los individuos inclusive desde antes de su nacimiento, basándonos en la construcción cultural que tenemos sobre el género. Esta asignación incluye comportamientos y expectativas que van acorde con los imaginarios sociales que existen acerca de lo masculino y lo femenino. La reproducción de estos estereotipos contribuye a perpetuar los altos índices de desigualdad y violencia de género.

En las últimas décadas, ha cobrado relevancia en los estudios de género las masculinidades como un componente esencial en el análisis de las relaciones de género, desde donde se han impulsado diferentes estrategias que promueven la transformación de los roles tradicionales asignados a los varones. La masculinidad hegemónica hace referencia a esas características y comportamientos que son aceptados y reproducidos por la sociedad patriarcal, atributos como el poder, la fuerza, el control, la agresividad, la represión emocional y la subordinación de lo femenino. En este contexto, surge la necesidad de promover otras formas de ser, sentir, pensar y actuar para los hombres que se alinean hacia una sociedad más equitativa.

Por lo anterior, la educación popular se convierte en una herramienta clave para fomentar, a partir del diálogo, espacios de encuentro, de reconocimiento, de deconstrucción y de transformación de conductas y estructuras de poder.

La siguiente investigación se enmarca dentro del paradigma histórico - hermenéutico, con un enfoque cualitativo donde por medio de una revisión documental se busca comprender e interpretar un fenómeno social como lo son las masculinidades no hegemónicas partiendo de algunas investigaciones previas realizadas en Latinoamérica y España durante los últimos diez años, esto con el fin de

avanzar en la comprensión del fenómeno de estudio e identificar las estrategias de educación popular enfocadas a las masculinidades no hegemónicas que pueden implementar las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de disminuir los índices de desigualdad y violencia de género.

Este análisis se desarrolla a lo largo de cuatro fases: primero se abordan las bases de la investigación, planteando la problemática y sus implicaciones. Se expone la justificación teórica y práctica que respalda la relevancia del tema, así como los objetivos que orientan el desarrollo del estudio.

En la segunda fase se exponen los postulados teóricos que han tenido mayor relevancia en las investigaciones previas y que sustentan la presente investigación.

En la tercera fase se realiza el análisis e interpretación de las investigaciones previas a través de cuatro categorías: construcción de la identidad en los varones; equidad y transformación social; deconstrucción de la masculinidad y una mirada a las entidades locales.

Por último, se presentan las conclusiones obtenidas a lo largo de la investigación y se dan algunas recomendaciones orientadas a futuros programas que busquen una transformación social para de esta manera contribuir en la disminución de los índices de desigualdad y violencia de género en la localidad de Fontibón, lo anterior con base en los postulados teóricos de Paulo Freire, Mario Kaplún y Jürgen Habermas.

Planteamiento del problema

A nivel mundial ha sido amplio el compromiso que algunos países han asumido en la creación de políticas que garanticen la protección de los derechos de las mujeres e impulsen estrategias y programas cuyo objetivo es incentivar la equidad de género y prevenir actos de violencia; sin embargo, este es un fenómeno que en la mayoría de los casos se desarrolla al interior del núcleo familiar y trasciende factores como la edad, el estrato socioeconómico, la religión, el nivel educativo y la ubicación geográfica.

Durante el año 2022, unas 48.800 mujeres y niñas murieron a manos de su pareja u otro familiar, esto significa que más de cinco mujeres y niñas son asesinadas cada hora; además, se estima que una de cada tres mujeres, 736 millones en el mundo, han sido víctimas de violencia física o sexual (ONU Mujeres, 2023).

Por su parte el Grupo Banco Mundial, en un comunicado de prensa publicado el 04 de marzo del 2024 resalta que “ningún país brinda igualdad de oportunidades a las mujeres, ni siquiera las economías más ricas” teniendo en cuenta lo anterior, a pesar de que existen y se promulgan leyes que buscan la protección y equidad para las mujeres, son muy pocos los países que cuentan con mecanismos que verifiquen el adecuado cumplimiento de estas leyes; por ejemplo, aunque en 98 países se han promulgado leyes en torno a la igualdad salarial, sólo 35 de estos han implementado medidas de transparencia.

La Procuraduría General de la Nación (2024) en el boletín 595 reiteró su preocupación por el contexto de violencia contra las mujeres que se vive en Colombia, teniendo en cuenta que entre enero y mayo del 2024 se registraron alrededor de 18 feminicidios al mes, lo que quiere decir que en promedio cada semana murieron 4 mujeres en manos de su pareja o expareja sentimental. De acuerdo con cifras

entregadas por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2024), los índices de violencia intrafamiliar entre enero y abril aumentaron en 946 casos en comparación con el mismo período del 2023; de igual forma han aumentado los casos de violencia de pareja (1,36%).

En Bogotá, entre enero y marzo del 2024, se reportaron 4.514 casos de violencia de género. De estos, 2.428 casos corresponden a violencia física, 2.086 a violencia sexual, 1.961 a negligencia y abandono y 698 a violencia psicológica. En el 79% de los casos la víctima es una mujer (Observatorio de Salud de Bogotá – SALUDATA, 2024).

De acuerdo con el diagnóstico por localidades para las mujeres, Fontibón presenta la tasa más alta de violencia intrafamiliar con un 8,2%. En la participación de las mujeres en las juntas administrativas, la localidad registró un retroceso al pasar del 33,3% entre 2016 - 2019, al 22,2% en el periodo 2020 – 2023. Respecto a la educación, Fontibón tiene la segunda cifra más baja de mujeres que estudian después de Los Mártires con el 26,1%. Además, el 49,3% de las mujeres mayores de 15 años no cotiza a pensión (Secretaría Distrital de la Mujer, 2023).

Los datos anteriormente expuestos evidencian que a las mujeres en Colombia se les han vulnerado varios de sus derechos básicos, siendo esto un reflejo de los altos índices de desigualdad y violencia de género que se presentan a diario.

Tomando como punto de partida la comunicación y la educación como enfoques metodológicos que incentivan la transformación social y teniendo en cuenta que Jahan (2018) y Nussbaum (2020) resaltan que la violencia contra las mujeres es tanto causa como consecuencia de la desigualdad de género, que en algunos casos está relacionado con los rasgos y patrones de conducta machista insertados en los imaginarios colectivos y con cambios en las relaciones de poder dentro del entorno

familiar, académico o laboral, nacen las preguntas ¿Qué estrategias de educación popular enfocadas a las masculinidades no hegemónicas pueden implementar las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de disminuir los índices de desigualdad y violencia de género? ¿Cómo se pueden articular estrategias de educación popular enfocadas al reconocimiento y transformación de conductas que perpetúan las desigualdades de género desde las entidades distritales locales y las instituciones académicas?

Justificación

En la lucha continua contra la violencia y la desigualdad de género, la comunicación y la educación emergen como pilares fundamentales para lograr una sociedad más equitativa. Factores culturales, sociales, políticos y económicos como la falta de acceso a la educación, los estereotipos de género, las desigualdades económicas, las limitaciones psicológicas y más recientemente la brecha digital han contribuido a perpetuar estas desigualdades.

Esta investigación nace a partir de un interés personal pero también académico, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos, el enfoque principal de los procesos de educación y comunicación encaminados hacia una sociedad más equitativa se han centrado en las mujeres explorando las desigualdades, violencias y limitaciones a las que se enfrenta en una sociedad patriarcal; sin embargo, este proceso ha dejado de lado a los varones quienes son una pieza muy importante en la transformación de los imaginarios que nos conducen a los altos índices de desigualdad que se presentan hoy en día. Enfocar esta investigación desde las masculinidades no hegemónicas permite abordar uno de los pilares menos explorados en los estudios de género, que es el rol de los hombres en la promoción de la equidad de género y la prevención de la violencia.

Históricamente, los varones han estado ligados a un estereotipo de masculinidad hegemónica impuesta por la sociedad patriarcal, que no solo exige ciertos comportamientos, como la represión emocional, sino que también les otorga algunos beneficios de poder o supremacía sobre las mujeres. Por ejemplo, en muchas culturas, llorar o expresar miedo es un signo de debilidad en los hombres y es visto como algo inaceptable; pero, por otro lado, los hombres han ocupado tradicionalmente las posiciones de poder. La lucha por una sociedad más equitativa no solo busca un

reconocimiento de los derechos de las mujeres sino también busca transformar las normas restrictivas de comportamiento que se le han impuesto a los varones.

La comunicación social se sitúa como un eje transversal que anudado a la educación es capaz de influir y transformar patrones culturales y sociales muy arraigados. A través de procesos de educación popular es posible implementar estrategias que promuevan una reflexión crítica sobre los comportamientos y creencias que legitiman los roles de género e impulsar consensos enfocados a promover otras formas de pensar, sentir y actuar para los hombres.

Desde el programa de Comunicación Social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) se impulsa a los futuros comunicadores a abordar de manera integral problemáticas sociales al interior de sus comunidades desde un enfoque transformador, entendiendo la comunicación no sólo como un campo de conocimiento sino también de acción, que parte del reconocimiento e interés de los actores involucrados en buscar una posible solución, es por esta razón que la presente investigación se sitúa en la localidad de Fontibón, lugar que he habitado durante toda mi vida y que según el informe publicado por el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá en el año 2023, presenta las cifras más altas de violencia de género en la ciudad.

Al realizar una monografía enfocada en las masculinidades no hegemónicas y las estrategias de educación y comunicación que se han implementado, se puede identificar cuáles han sido efectivas y en qué contextos, para de esta forma ofrecer recomendaciones de posibles procesos de educación popular que se puedan replicar en la localidad de Fontibón en Bogotá con el fin de visibilizar las masculinidades no hegemónicas y transformar los imaginarios colectivos, aportando a la promoción de una sociedad más equitativa.

Objetivos

Objetivo general

Identificar por medio de una monografía qué estrategias de educación popular enfocadas a las masculinidades no hegemónicas pueden implementar las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de disminuir los índices de desigualdad y violencia de género.

Objetivos específicos

Explorar las bases conceptuales sobre masculinidades no hegemónicas y roles de género que sustentan la participación activa de hombres y niños en procesos de educación popular enfocados al reconocimiento y transformación de conductas que perpetúan las desigualdades de género en la localidad de Fontibón.

Determinar cómo es abordada la categoría de igualdad de género desde la perspectiva de las masculinidades no hegemónicas y como los procesos de educación popular pueden ayudar a generar una transformación social con perspectiva de género.

Analizar las estrategias, programas y políticas de equidad de género implementadas por las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de conocer acerca de la participación actual de hombres y niños en procesos educativos con enfoque de género.

Marco Metodológico

Este estudio se enmarca dentro del paradigma histórico-hermenéutico, con un enfoque cualitativo, donde por medio de una monografía se busca comprender e interpretar un fenómeno social como lo son las masculinidades no hegemónicas partiendo de algunas investigaciones previas realizadas en Latinoamérica y España durante los últimos diez años, teniendo en cuenta los factores históricos, sociales y culturales, esto con el fin de avanzar en la comprensión del fenómeno de estudio y realizar una triangulación con los procesos de educación y comunicación dirigidos a la promoción de equidad de género y prevención de la violencia contra las mujeres desarrollados en la localidad de Fontibón, en Bogotá.

Esta investigación se realizó en un periodo de 9 meses, entre marzo y noviembre del 2024, y se desarrolló en cuatro fases empleando la recolección documental y la entrevista semiestructurada como técnicas de recolección de la información.

Fase 1. Exploración documental

Actividad 1. Rastreo de fuentes

El rastreo de la información se desarrolló durante un periodo de 4 meses, entre marzo y junio del 2024. Se emplearon las bases de datos de Google Académico y EBSCO Discovery Service para la búsqueda y recolección de los documentos relevantes, utilizando palabras clave como: masculinidades no hegemónicas, identidad de género, procesos de educomunicación y políticas de género en Colombia. Obteniendo un total de 20 textos que incluyen trabajos de investigación, tesis de pregrado y posgrado, informes de organizaciones no gubernamentales y políticas públicas.

Actividad 2. Recopilación de la información

En una matriz bibliográfica de Excel se registraron un total de 20 documentos entre los cuales se encuentran artículos, trabajos de investigación, tesis de pregrado y posgrado e informes de organizaciones no gubernamentales. Se emplearon los siguientes aspectos para sistematizar la información sustraída: título, autor, país, año, metodología, teoría, hallazgos y conclusiones.

Figura 1
Matriz bibliográfica

FUENTE	TÍTULO	AUTOR	AÑO	PAÍS	TEMA	METODOLOGIA	TEORIA	HALLAZGOS	CONCLUSIONES
FUENTE1	Reconstrucción de masculinidades y de la ecología política	Blanco, J. y otros. (2011). Reconstrucción de masculinidades y de la ecología política. <i>Revista de la Universidad de Cuenca</i> , 15(1), 1-10.	2011	Colombia	Ecología política y masculinidades	Ecología política y masculinidades	Ecología política y masculinidades	<p>"El objetivo de la presente es analizar las dinámicas de poder en el territorio de la zona rural de Cuenca, Ecuador, en un contexto de reconstrucción de masculinidades y de la ecología política, a partir de la teoría de la ecología política y de la teoría de la masculinidad." (Blanco et al., 2011, p. 1)</p> <p>"Los hallazgos que se obtuvieron en el estudio son los siguientes: 1. La masculinidad es un concepto dinámico y cambiante que se construye en el territorio. 2. La ecología política es un enfoque metodológico que permite analizar las relaciones de poder en el territorio. 3. La reconstrucción de masculinidades y de la ecología política es un proceso que requiere de la participación activa de los actores del territorio." (Blanco et al., 2011, p. 10)</p>	<p>"La presente de la reconstrucción de la masculinidad y de la ecología política es un proceso que requiere de la participación activa de los actores del territorio." (Blanco et al., 2011, p. 10)</p>
FUENTE2	El género y la masculinidad: un enfoque de la ecología política	Blanco, J. y otros. (2011). El género y la masculinidad: un enfoque de la ecología política. <i>Revista de la Universidad de Cuenca</i> , 15(1), 11-20.	2011	Colombia	Ecología política y masculinidades	Ecología política y masculinidades	Ecología política y masculinidades	<p>"El objetivo de la presente es analizar las dinámicas de poder en el territorio de la zona rural de Cuenca, Ecuador, en un contexto de reconstrucción de masculinidades y de la ecología política, a partir de la teoría de la ecología política y de la teoría de la masculinidad." (Blanco et al., 2011, p. 11)</p> <p>"Los hallazgos que se obtuvieron en el estudio son los siguientes: 1. La masculinidad es un concepto dinámico y cambiante que se construye en el territorio. 2. La ecología política es un enfoque metodológico que permite analizar las relaciones de poder en el territorio. 3. La reconstrucción de masculinidades y de la ecología política es un proceso que requiere de la participación activa de los actores del territorio." (Blanco et al., 2011, p. 20)</p>	<p>"La presente de la reconstrucción de la masculinidad y de la ecología política es un proceso que requiere de la participación activa de los actores del territorio." (Blanco et al., 2011, p. 20)</p>

Nota: Autoría propia

Fase 2. Reflexiones teóricas

Actividad 1. Redefiniendo la masculinidad

Por medio del análisis de la matriz se identificaron los temas de investigación recurrentes, el enfoque metodológico, los hallazgos y las conclusiones; con el objetivo de identificar las bases conceptuales que sustentan la participación activa de los hombres en los procesos de educación y comunicación enfocados al reconocimiento y transformación de conductas que perpetúan las desigualdades de género.

Actividad 2. Género y transformación social

A partir de los hallazgos encontrados en los diferentes trabajos investigativos

registrados en la matriz, se interpreta cómo es abordada la categoría de equidad de género desde la perspectiva de los varones y cómo los procesos de educación popular pueden generar una transformación social.

Fase 3. Acercamiento a la localidad de Fontibón

Actividad 1. Descripción

Figura 2

Infografía. Hablemos sobre Fontibón



Nota: Autoría propia

Actividad 2. Una experiencia con las entidades locales

En esta fase de la investigación, se buscó realizar un acercamiento, por medio de una entrevista semiestructurada (anexo 1), a dos entidades locales que abordan los temas de género y prevención de la violencia con el objetivo de obtener las perspectivas directas y contextualizadas sobre las estrategias, programas y políticas de equidad de género implementadas por estas entidades, así como analizar la participación actual de los varones en estos procesos.

La primera es la Casa de Igualdad de Oportunidades para la Mujer (CIO), siendo esta entidad la encargada de brindar orientación y asesoría psicosocial y jurídica a las mujeres; informar y sensibilizar sobre políticas públicas transversales para la protección de los derechos de las mujeres y ayudar al fortalecimiento de las redes u organizaciones de mujeres de la localidad.

La segunda es la Alcaldía de Fontibón, específicamente el área de Mujer y Género desde donde se impulsan y coordinan estrategias de comunicación relacionadas con el tema de mujer, género y poblaciones diversas; de igual forma trabajan para el fortalecimiento de las políticas públicas.

Aunque se realizó un acercamiento con las dos entidades, la única que accedió a participar de la presente investigación fue el área de Mujer y Género de la Alcaldía de Fontibón; la Casa de Igualdad de Oportunidades no consideró oportuna su participación teniendo en cuenta que su enfoque está dirigido únicamente hacia las mujeres y no trabajan con hombres.

Perfil del entrevistado:

- **Adriana María Espitia Moreno (Alcaldía de Fontibón):** Referente del área de mujer y género de la Alcaldía, con más de 12 años de

experiencia en la formulación e implementación de proyectos sociales y humanitarios, así como en el fortalecimiento institucional.

Actividad 3. Sistematización de los datos

La entrevista a Adriana Espitia de la Alcaldía de Fontibón se realizó por medio de WhatsApp incluyendo textos y audios. Se realizaron nueve preguntas que abarcan su rol al interior de la institución, los programas y proyectos con enfoque de género que se impulsan desde el área de Mujer y Género, los avances, obstáculos y la proyección en torno a la participación ciudadana y desde luego la importancia de vincular a los varones en procesos de prevención de la violencia y promoción de la equidad de género.

Actividad 4. Interpretación y conclusiones

Partiendo de la información suministrada por Adriana Espitia y de documentos gubernamentales como el reporte de Evaluación de la estrategia “Hombres al cuidado” (2023) de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, se realiza un análisis acerca de las estrategias, programas y políticas de equidad de género implementadas por las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de conocer acerca de la participación actual de hombres y niños en procesos educativos con enfoque de género.

Fase 4. Triangulación de la información

Actividad 1. Conclusiones y recomendaciones

Con base en los hallazgos encontrados en la literatura previa y del análisis de los diferentes programas y estrategias realizadas con varones, se plantean tres conclusiones principales y se realizan unas recomendaciones desde las bases teóricas de la pedagogía crítica y la teoría de la acción comunicativa con el fin de contribuir a los futuros proyectos de transformación social que se

desarrollen en la localidad de Fontibón y que estén dirigidos a la transformación de conductas e imaginarios que perpetúan las desigualdades y violencias de género.

Referentes teóricos

Para desarrollar el marco teórico, primero se tuvieron en cuenta algunas investigaciones previas que abordan el fenómeno de las masculinidades no hegemónicas desde la perspectiva de las ciencias sociales. Se colocó mayor énfasis a variables como: la construcción de la identidad; las transformaciones sociales y de roles como consecuencia del empoderamiento de las mujeres en el ámbito público y privado; los diferentes procesos comunicativos y las estrategias educativas que se han desarrollado con varones con el objetivo de identificar, reconocer, transformar y visibilizar otras formas de ser, sentir y pensar para los hombres que se alinean hacia una sociedad más equitativa.

Para iniciar debemos abordar desde los postulados teóricos de los autores más destacados en las investigaciones previas conceptos como género, masculinidad hegemónica y masculinidades no hegemónicas, comunicación alternativa, educación popular, políticas con enfoque de género y participación ciudadana.

Sociedad y Cultura

Al momento de estudiar un fenómeno social como lo son las masculinidades no hegemónicas, es fundamental abordar los conceptos de sociedad y cultura, los cuales están directamente relacionados. Según Inzunza (2016), estos conceptos son útiles al momento de comprender cómo se organizan las diferencias y los conflictos en una sociedad.

César Ochoa (2018), en el artículo *Una teoría de la sociedad*, aborda los postulados teóricos que planteó el sociólogo Pierre Bourdieu a lo largo de su obra como el concepto de violencia simbólica y habitus. Bourdieu concibe la sociedad desde dos aristas, la primera como un sistema de relaciones de poder y la segunda como un sistema de relaciones y de significados. Según el autor, “existe una relación

entre las estructuras sociales y las estructuras mentales... aquellos agentes sociales que ocupan una posición dominante tienen la capacidad de imponer sus producciones culturales y simbólicas” (Ochoa, 2018, pp. 274 - 277) en otras palabras Bourdieu expone que la forma de pensar, percibir y actuar de las persona se desarrolla por medio de la socialización, de igual forma se ejerce cierta violencia simbólica proveniente de la estructuras sociales dominantes que reproducen normas culturales y valores que son aceptados de forma natural y que perpetúan las desigualdades sociales.

La cultura, por su parte, se define como “esa totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Tylor, 1871/1958, p.1, citado en Kottak, 2011, p. 29).

Para Giddens (2000) “Una sociedad es un sistema de interrelaciones que conecta a los individuos entre sí” (p. 65) es decir, es un sistema basado en jerarquías sociales y mecanismos de control. Un individuo nace y crece en un entorno social en específico donde a partir de las relaciones con los otros de manera consciente e inconsciente y basado en el aprendizaje, va interiorizando aquel sistema de símbolos y de significados que le permiten ver, clasificar y comprender el mundo de una manera en particular, al mismo tiempo que acata su posición al interior de la sociedad.

Género e Identidad

A nivel histórico, social y cultural hemos relacionado el género con las características biológicas y reproductivas de cada individuo; sin embargo, como lo expone ONU Mujeres (2018) es importante resaltar que “el sexo es biológico mientras que el género es cultural, el género se crea a partir de la interacción y el relacionamiento con el entorno y con los pares” (pp. 25 - 26), “alude a los roles,

identidades, actitudes, comportamientos y funciones que la sociedad adjudica a cada sexo” (Espinar Ruiz, E. 2003, p. 27).

Desde antes del nacimiento se cataloga al bebe según su aparato reproductor, este hecho determina cómo va a ser su identidad encajándolo en ciertos roles y comportamientos que van acordes con el imaginario social que se tiene acerca de lo femenino y lo masculino, este hecho también va a determinar la forma como van a ser tratados y se van a relacionar con sus pares (ONU Mujeres, 2018). Sin embargo, como afirman Bellucci y Rapisardi (1999) “la identidad es una construcción inestable, arbitraria y excluyente” (p. 50) comprende factores como la raza, el género, la orientación sexual, la nacionalidad y la edad de cada individuo.

Masculinidad Hegemónica y No Hegemónica

Los estudios sobre los hombres o los Men’s Studies nacen en la década de los 70s en los Estados Unidos, desde una perspectiva crítica, conceptual y social, a partir de la necesidad de enfocar los estudios de género hacia las prácticas y las formas de poder que definen la posición del hombre y sus limitaciones (Connell, 2003, pp. 1 - 2) así como analizar el conflicto que enfrentan los hombres a raíz de los cambios de poder que afectan su identidad masculina; como lo plantea Heller citado por Montesinos (2002) “la sola conformación de una nueva identidad femenina, que transforma la esencia de la cultura, somete a una fuerte crisis a la configuración de la identidad masculina” (El enfoque sociológico, párr. 6) lo anterior se da porque se transforman las estructuras de poder al interior de la familia, en el trabajo y en la sociedad en general, perdiendo algunos de los privilegios con los que antes gozaban.

Una de las principales autoras que centró sus investigaciones de género en los hombres, es R. W. Connell, quien desarrolló el concepto de masculinidades no hegemónicas, esta autora afirma que el concepto de masculinidad está directamente

relacionado al concepto de género que se tiene en la cultura occidental y que en lugar de buscar definirlo debemos centrarnos en los procesos, las relaciones y las prácticas a través de las cuales tanto hombres como mujeres ocupan su lugar en la sociedad.

(2003, pp. 108 - 109) en efecto, al ser el género una construcción cultural, el concepto de masculinidad varía dependiendo del contexto histórico y social de cada individuo por lo cual es una construcción subjetiva, donde se reproducen algunos rasgos y comportamientos que comparten los hombres de un mismo entorno.

La autora reconoce que al interior de la masculinidad existen jerarquías de poder, por lo cual hablamos de masculinidades múltiples como la masculinidad hegemónica, la subordinada, la de complicidad y la de marginación. En este sentido la masculinidad hegemónica se define como la configuración de prácticas generalizadas que legitiman y validan los mandatos sociales impuestos por el patriarcado (Connell, 2003), en otras palabras, la masculinidad hegemónica puede ser definida como los patrones de conducta que se reproducen al interior de una sociedad y son aceptados por la gran mayoría de los individuos; sin embargo, como menciona la autora al interior de toda estructura social hay una jerarquía de poder y en el caso de los varones esta se define no sólo por sus comportamientos, sino también por su nivel socioeconómico, su orientación sexual o su etnicidad.

La masculinidad dominante o hegemónica se construye como afirma Corsi citado por Montesinos (2002) a partir de un hiperdesarrollo del yo exterior (hacer, lograr, actuar) y una regresión de la esfera emocional, de esta forma se crea una identidad masculina caracterizada por el autocontrol, el pensamiento racional, el poder, la sexualidad, los logros, la competencia, la dominación y la supresión de las emociones. Sin embargo, estas características que identificamos como masculinas no son innatas como lo afirma Lozoya (1999) sino que son aprendidas por medio de la

socialización y este proceso se prolonga a lo largo de toda la vida; en este sentido podemos deducir que la masculinidad es una construcción social, que se crea y transforma a partir de un contexto específico y de las relaciones e interacciones que se dan a lo largo de la vida de cada individuo al interior de las instituciones y con sus pares.

Para Connell (2003) “la masculinidad y la feminidad se entienden como roles sexuales internalizados, que son producto del aprendizaje y la socialización” (p. 41) los niños aprenden estos roles a partir de la observación en primera instancia de los padres y a medida que crecen los refuerzan o transforman las diferentes instituciones con las que interactúan como la escuela, los medios de comunicación, la religión y su entorno inmediato como el barrio, los amigos y los juegos (Montesinos, 2002).

Es a partir de estos roles que se crean los estereotipos de género que como lo explica Razguz (1995) definen los comportamientos que deben seguir hombres y mujeres, esto no solo implica seguir una conducta, sino que también incluye habilidades, capacidades, formas de pensar y procesos cognitivos y afectivos (citado por Olavarría, Benavente y Mellano 1998, p. 15).

Por ejemplo, una característica de la masculinidad hegemónica que se le atribuye a todos los varones debido a los roles y estereotipos de género es la heterosexualidad ya que los “hombres de verdad” no deben sentir atracción por otra persona del mismo sexo; de igual forma a nivel emocional, los hombres deben tener autocontrol y ser racionales suprimiendo las emociones que se pueden considerar como débiles; también deben ser fuertes y valientes enfrentado los peligros para proteger a las mujeres y los niños; deben ser los proveedores que se encargan de suplir las necesidades de su familia; de igual forma, deben demostrar su valor por medio de los logros y el éxito; nunca deben ser pasivos, ni se deben dejar dominar (Olavarría, Benavente y Mellano, 1998).

Las desigualdades de género se presentan y perduran como consecuencia de estos imaginarios colectivos que se instauran al interior de una sociedad y que se transmiten por medio de la cultura a través de la familia, la comunidad, la religión y por instituciones como las educativas y las estatales. Los medios de comunicación cumplen un papel importante en la reproducción de los estereotipos y roles de género, reafirmando algunas prácticas y comportamientos catalogados como femeninos y masculinos.

Educación y Comunicación

Uno de los ámbitos que cobra relevancia en los procesos de transformación social es el educativo, ya que es considerado un espacio que favorece la transmisión y reproducción de valores, actitudes y comportamientos que son naturalizados por la sociedad, lo que implica que es un escenario propicio para fomentar el cambio y la equidad de género (Solís Sabanero, A. 2016).

Kaplún, expone que la comunicación y la educación están directamente relacionados con la política y el cambio social, ya que tienen el poder de reproducir estructuras o de transformar a la sociedad por medio del diálogo y la participación. (citado por Barranquero, 2010)

En el informe de investigación publicado por ONU Mujeres (2018) se resalta la importancia de abordar los procesos de promoción de masculinidades no violentas y corresponsables desde el enfoque metodológico de la educación popular que impulse procesos de transformación cultural. Este enfoque se fundamenta principalmente en la pedagogía crítica desarrollada por Paulo Freire, quien consideraba la educación como un proceso liberador y transformador, donde todos los actores involucrados participan activamente en la construcción del conocimiento a través del diálogo crítico y reflexivo, estos procesos además deben empoderar a las comunidades generando así

un proceso emancipador.

Brito-Lorenzo (2008) expone que “esta es una propuesta pedagógica que incorpora al sujeto, su historia personal, sus tradiciones culturales y populares, convirtiendo de esta manera al sujeto en el protagonista de su educación” (p. 35). En este contexto la educación popular fomenta a través del diálogo y la participación el desarrollo de un pensamiento crítico y de una conciencia social que se da a partir de las vivencias personales, del intercambio y del reconocimiento de cada uno de los actores sociales, así como de las problemáticas que los afectan.

Aguilar y Buraschi (2019) afirman que “para que se produzca un cambio social significativo, es indispensable que la comunidad se movilice en pos del cambio y es imprescindible una sensibilización social” (p. 195) esa sensibilización consiste en tomar conciencia acerca de la problemática que los afecta y de los diferentes factores que hacen que este fenómeno perdure en el tiempo. Freire (1970) expone que “el proceso de concientización es un proceso de acción cultural o través del cual las personas toman conciencia de las estructuras de opresión y se reafirman como sujetos conscientes y cocreadores de transformación social” (citado por Buraschi & Aguilar, 2019, p.195) esto hace referencia al proceso mediante el cual los actores involucrados comprenden las estructuras sociales que contribuyen a perpetuar los patrones de opresión, violencia e injusticia, por lo cual, en comunidad se busca una solución colectiva, tomando acción y siendo estos mismos reproductores de la transformación.

La comunicación juega un papel fundamental en los procesos de educación popular, ya que estos promueven un diálogo horizontal que facilita la transmisión de la información y la construcción de significados compartidos, en espacios de aprendizaje colectivo. Para ello es necesario comprender que la comunicación es un fenómeno simbólico, por lo cual requiere que los individuos que participan en este

intercambio compartan el mismo sistema de símbolos y significados; ya que es a través de este sistema que las personas se crean una imagen del mundo y de su función al interior de la sociedad.

Lo anterior se ve reflejado en los postulados teóricos de Kaplún y de Habermas quienes incorporan los conceptos de códigos y mundo de vida respectivamente para explicar los componentes que intervienen en la forma como las personas se comunican y construyen significados.

Kaplún (2005) nos habla de los códigos experienciales, los códigos culturales y los códigos ideológicos que representan las vivencias, la historia y la forma de ver y entender el mundo, dimensiones que hacen que una comunidad sea lo que es. (citado por De Oliveira, 2009, pp. 198 - 199).

Por su parte, Habermas integra la noción de mundo de vida que se compone de tres aspectos: la cultura, la sociedad y la personalidad. Cada uno de estos aspectos hace referencia a pautas interpretativas o suposiciones sobre cómo la cultura ejerce una influencia sobre la acción, cómo se van estableciendo pautas determinadas en las interacciones sociales de los sujetos y, finalmente, cómo se estructura un modo de ser de los individuos. (Garrido, 2011).

Habermas en su teoría de la acción comunicativa afirma que la comunicación no solo es un medio para transmitir información, sino que es un proceso donde las personas buscan el entendimiento mutuo y es a través de esta interacción que se puede generar un verdadero cambio social porque como concluye Garrido (2011) es en “las dinámicas comunicativas que se origina la recepción y reproducción cultural, la integración social y el desarrollo de la identidad personal” (Conclusiones, párr. 2).

Este proceso de diálogo debe iniciar con un “feed-forward” o “prealimentación” que consiste en un acercamiento al otro, que permita conocer el contexto, las prácticas y los saberes que enmarcan su interpretación del mundo

(Kaplún citado por Barranquero, pp. 5 - 6).

La acción comunicativa es fundamental para la construcción de acuerdos racionales y de consensos, teniendo en cuenta que lo que se busca es cuestionar la validez de argumentos por medio de puntos a favor y en contra. Habermas citado por Rodríguez (2013) afirma que

En la comunicación el hablante y el oyente comparten nociones de moral con lo justo y lo correcto, participan también en ponerse de acuerdo para buscar la universalidad; entre tanto que hablante y oyente buscan simetrías sin que intervengan represiones. En ese diálogo ambos se comprometen a buscar soluciones a través del argumento sin engaños ni amenazas. (p. 52)

Freire, Kaplún y Habermas resaltan la importancia del diálogo para establecer puntos de encuentro y de comprensión que permitan abrir el mundo a nuevas perspectivas; para lograrlo es primordial que se intercambien continuamente los roles de emisores y receptores, dando lugar a una comunicación participativa.

Cuando hablamos de comunicación participativa, comunicación transformadora o comunicación para el desarrollo estamos hablando de una corriente emancipadora, en un principio práctica y después teórica, que busca abordar los temas que afectan a las sociedades desde el interior de la misma comunidad, rompiendo con las estructuras de jerarquización del poder se generan procesos de transformación teniendo en cuenta las necesidades y los intereses de los actores involucrados, siendo estos mismos los que deben tomar acción y a partir del diálogo, del intercambio de experiencias y del reconocimiento del otro, comenzar a gestar procesos de transformación y resignificación de los imaginarios colectivos.

En este proceso, la comunicación es clave para fomentar el desarrollo de las personas como ciudadanos activos, quienes participan de la toma de decisiones y la co-creación de espacios para el debate público y la acción ciudadana, lo anterior

implica reconocerlos como individuos con voluntad y con la capacidad de transformarse a sí mismos y a su entorno. Además, como lo menciona Ramos (2008) la educación está directamente relacionada con el concepto de democracia participativa que consiste en transmitir los conocimientos necesarios para que los ciudadanos participen activamente en la toma de decisiones.

Políticas de Género y Participación Ciudadana

Mballa (2017) define las políticas públicas como “el conjunto de decisiones y acciones que toma el gobierno para dar solución a diversos problemas públicos bajo una normativa definida” (Algunas acepciones sobre las políticas públicas, párr. 10) donde se ven involucrados tres subsistemas: el social, el político y el administrativo. En el primer subsistema se materializan las problemáticas y las necesidades; en el segundo se toman las decisiones y en el tercero se ejecutan estas decisiones para dar una posible solución que impacte a toda la sociedad. (Salazar, 2009; citado por Gonzáles & Mballa, 2017).

Para que este proceso se lleve a cabo es necesario que exista una democracia participativa donde los ciudadanos ejerzan un control sobre el gobierno y participen de manera activa en la toma de decisiones, Ramos (2008) define a un ciudadano de verdad como aquel “sujeto activo que en el ejercicio de su libertad y en condición de igualdad participa en la defensa del bien común siendo responsable en derechos y deberes para la comunidad en la que vive” (p. 8).

Como podemos ver las políticas públicas nacen de acuerdo con las necesidades de la sociedad, y es deber de los entes gubernamentales asumir el compromiso de alcanzar estos objetivos y brindar soluciones que representen un cambio, un beneficio o una transformación a nivel social. Sin embargo, en la sociedad latinoamericana como lo señalan González y Mballa (2017) la mayoría de las transformaciones

sociales se han gestado a través de las protestas, actos que emplea la ciudadanía para ser escuchados por los entes del gobierno.

En equidad de género, distintos gobiernos a nivel mundial se han comprometido a desarrollar proyectos que ayuden a mitigar las cifras de violencia y desigualdad de género, por medio de cambios constitucionales y estructurales al interior de la sociedad y Colombia no es la excepción, por lo cual se han creado políticas, leyes, planes de desarrollo y tratados internacionales que tienen como objetivo promover la igualdad de género en todo el territorio y eliminar todas las formas de discriminación hacia la mujer y hacia las comunidades LGBTIQ.

En el documento *“Mapeo de las políticas públicas de equidad de género a nivel territorial”* del Departamento Nacional de Planeación (2023) se hace una recopilación de las políticas públicas que buscan garantizar los derechos de las mujeres y eliminar los obstáculos que limitan su participación.

Es a partir de la Constitución Política de 1991 donde se establece que los hombres y las mujeres nacen con igualdad de derechos y no podrán ser discriminados por razón de sexo, raza o religión; que se comienzan a generar grandes cambios en pro de una sociedad más equitativa y se implementan nuevas políticas con enfoque de género que tienen el objetivo de proteger ante cualquier acto de discriminación y violencia a las mujeres, como la Ley 581 de 2000 que establece una cuota de género a nivel político; la Ley 1257 de 2008 que adopta medidas de prevención, protección y sanción de todo acto de violencia contra las mujeres en el ámbito privado como público; la Ley 1496 de 2011 que promueve la igualdad salarial entre hombres y mujeres o la Ley 1761 de 2015 también conocida como la Ley Rosa Elvira Cely donde se tipifica el feminicidio como un delito autónomo y se adoptan medidas para garantizar una correcta investigación y sanción a aquellas personas que cometan actos de violencia por condición de género.

En Bogotá, la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010) junto a la Secretaría de la Mujer han implementado a través del Decreto 166 de 2010 la Política Pública de Mujeres y Equidad de género que tiene como objetivo reconocer, garantizar y restablecer los derechos de las mujeres en sus diferencias y diversidades. En este decreto se especifican los siguientes derechos para las mujeres.

1. Derecho a la paz y convivencia con equidad de género
2. Derecho a una vida libre de violencias
3. Derecho a la participación con equidad
4. Derecho al trabajo en condiciones de igualdad y dignidad
5. Derecho a la salud plena
6. Derecho a la educación con equidad
7. Derecho a una cultura libre de sexismo
8. Derecho al hábitat y vivienda digna

Históricamente, las políticas de igualdad de género se han gestado a partir de la lucha de colectivos y grupos de mujeres que han visibilizado las desigualdades de género y las diferentes formas de violencia que se han ejercido hacia ellas, por lo cual, el enfoque de estas políticas es principalmente reconocer los derechos de las mujeres e implementar medidas para su protección y desarrollo a nivel social no solo en el ámbito privado sino también público; de igual forma, se han ido incluyendo políticas con enfoque de género hacia la comunidad LGBTIQ.

Análisis: Re-Pensar la masculinidad

En las últimas décadas los ejes temáticos abordados desde los estudios de género han incluido un gran número de investigaciones desde la perspectiva de los varones, siendo la masculinidad considerada un campo de estudio fundamental para la comprensión de la construcción de la identidad y las relaciones de género.

A partir de los años 80, las investigaciones de género comenzaron a abordar la masculinidad como eje temático, se centraban en el machismo, en su incidencia en las relaciones de poder y como forma de perpetuar las desigualdades de género en todos los ámbitos de la sociedad; sin embargo, en los últimos diez años, se han abordado diferentes temáticas desde la perspectiva de los varones, como lo son la construcción de la identidad masculina, la violencia de género, las masculinidades no hegemónicas, la participación de los hombres en labores de crianza y de cuidado; y desde luego los cambios que han experimentado los hombres como consecuencia del empoderamiento de las mujeres.

Algunas investigaciones realizadas entre 2011 y 2023 en España y en diferentes países de Latinoamérica como Colombia, Ecuador, Chile y Argentina no sólo se han enfocado en la construcción de una base teórica en torno a los estudios de género y la masculinidad; también, se han impulsado procesos de deconstrucción de la masculinidad desde las bases teóricas y prácticas de la acción colectiva, la educación popular y la educación alternativa, esto con el objetivo de lograr una transformación social.

Los estudios realizados han empleado metodologías cualitativas, interpretativas y descriptivas que permiten una comprensión profunda y contextualizada sobre el fenómeno de estudio, teniendo en cuenta que como lo señala R. W Connell en su libro “Masculinidades” (2003) aunque existe una masculinidad

con mayor hegemonía, esta se ve condicionada por factores sociales y culturales que determinan ciertas jerarquías de poder entre los hombres, por lo cual, “la masculinidad es una construcción social cambiante de una cultura a otra” (Viveros, 1997) teniendo en cuenta factores como la orientación sexual, la clase social, la pertenencia étnica, la historia y contexto personal que influyen en la formación de la identidad de cada individuo.

Con el objetivo de sustentar la participación activa de hombres y niños en procesos de educación popular que pueden ayudar a generar una transformación social con perspectiva de género vamos a explorar algunas de las investigaciones publicadas en Latinoamérica y España entre 2011 y 2023. Es de aclarar que esta revisión teórica no busca ser exhaustiva, ni proporcionar una visión completa acerca del panorama de la masculinidad en Colombia o en otros países de Latinoamérica. Esta es una selección influenciada por mi formación como comunicadora social; por lo cual se profundiza en procesos de transformación social, partiendo de la educación popular y el diálogo como motor que impulsa la deconstrucción y transformación de la masculinidad, por lo cual es posible que no se incluyan algunas investigaciones relevantes en los estudios de género.

Construcción de las masculinidades

Las masculinidades no hegemónicas desafían el modelo tradicional de masculinidad, caracterizado por la dominación, el poder y la falta de expresión emocional. Este modelo hegemónico perpetúa las desigualdades de género y es una barrera significativa para la equidad social. La deconstrucción de estas masculinidades comienza en escenarios personales y microsociales, pero la educación popular es fundamental para generar un impacto real en las relaciones macrosociales y cuestionar las causas estructurales de las desigualdades de género. Por lo anterior es importante

partir de la construcción de la identidad masculina, de los procesos, las relaciones y las prácticas exploradas por diferentes autores en países como Argentina y Colombia.

Robles et. al, en el artículo “*La convivencia entre la masculinidad hegemónica y las nuevas masculinidades ¿Es posible el ejercicio de una masculinidad antipatriarcal?*” (2021) exponen los resultados obtenidos en la investigación PROINCE 55 A/224 “Nuevas masculinidades. Orígenes y perspectivas de las organizaciones de varones antipatriarcales” que se realizó por medio de una encuesta de Google Forms a un total de 1.255 hombres, argentinos o que viven en Argentina, de 18 a 88 años con el objetivo de identificar cómo se construyen socialmente las nuevas masculinidades.

Los hallazgos reflejan la presión social que sienten algunos hombres por seguir ciertos lineamientos de comportamiento asociados con la masculinidad hegemónica y cómo esto afecta principalmente su capacidad para expresar sus emociones libremente ejerciendo un acto de violencia contra sí mismos, contra otros hombres y desde luego contra las mujeres. De igual forma se evidencia una tensión entre el pensar y el actuar al cuestionarlos acerca de temas como la sexualidad, donde a pesar de que en su mayoría manifiestan que están en desacuerdo con la idea de que estar sexualmente activos es su obligación, esto se contradice con sus prácticas cotidianas.

De igual forma el estudio en una de sus preguntas indaga acerca de lo que representa o caracteriza a un varón, dando como resultado ocho grupos donde los más relevantes están asociado con: el modelo masculino hegemónico (protector, autosuficiente, proveedor y procreador); las características biológicas, un posicionamiento antipatriarcal y una negación de los atributos femeninos.

Los autores concluyen que los hombres son protagonistas en la labor de la desnaturalización en torno a lo que se presume que es un varón; sin embargo, se

presentan algunas contradicciones entre lo discursivo y el accionar debido a la complejidad que presupone romper patrones socioculturales muy arraigados, por lo cual nace la necesidad de iniciar un proceso como individuos de deconstruirse y fomentar relaciones más equitativas evitando reproducir los mecanismos que afianzan y fortalecen el sistema patriarcal.

En Colombia investigadores como Pantoja et. al (2023), Álvarez et. al (2020) y Espejo (2015) enfocaron sus investigaciones en la construcción de la masculinidad, las rupturas, incertidumbres y transformaciones que surgen durante el proceso de hacerse hombre. Los primeros realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas a 9 hombres de entre 24 y 30 años, que pertenecen a cinco colectivos en Bogotá. En estas entrevistas los participantes plantean que la masculinidad debe ser interpretada a partir de las relaciones de poder y reconocen que sobre ellos recae una presión social por cumplir con las expectativas, normalizando muchas prácticas y discursos de la masculinidad hegemónica, también resaltan otro factor que ha marcado la construcción de la masculinidad en Colombia, el conflicto armado ha influenciado en que se relacione la violencia con la masculinidad.

En la investigación realizada por Álvarez et. al, los estudiantes varones de octavo, noveno y décimo semestre de Trabajo Social del Tecnológico de Antioquia, reconocen que muchas de las pautas de crianza que recibieron estaban dirigidas hacia una masculinidad hegemónica, pautas que en su mayoría fueron inculcadas por la figura materna; de igual forma, afirman que la raíz de la violencia de género en muchos casos se encuentra en esas pautas de crianza que legitima estos actos y que son reforzados a través de los años, ya sea por actos que ocurren al interior del hogar o por presión social en otros ámbitos de su vida.

Por último, en la investigación “*Hacerse hombre*” *Construcciones y reconstrucciones de la masculinidad*, Espejo (2015) por medio de un trabajo etnográfico nos acerca a la construcción de la masculinidad de un grupo de jóvenes de estratos dos y tres de Bogotá, donde podemos evidenciar que la masculinidad es una construcción social y cultural donde intervienen instituciones como la familia, los amigos, el colegio y el barrio. Uno de los hallazgos que concuerda con lo encontrado por Álvarez et. al (2020), en su investigación, es que la figura materna es vista como esa persona que se encarga de reforzar las prácticas y valores asociados a una masculinidad hegemónica y patriarcal.

De igual forma se puede evidenciar que la sexualidad es una parte importante en la construcción de la masculinidad, ya que es un tema que emerge fácilmente en las conversaciones de los jóvenes creando de esta forma una jerarquización entre aquellos que tienen más experiencia y aquellos que tienen menos experiencia, también se ejerce una presión social sobre aquellos que aún no inician su vida sexual ya que en muchas ocasiones se ven apartados o excluidos de estas conversaciones.

En los hallazgos encontrados por Pantoja et. al (2023) se reconoce que la violencia hace parte de la construcción de la masculinidad en Colombia y esto se ve reflejado en el trabajo etnográfico de Espejo (2015) que como se mencionó anteriormente se realizó en un barrio de estratos dos y tres de Bogotá donde la violencia es entendida como “un elemento que reafirma la masculinidad” (p. 30) convirtiéndose en capital simbólico que puede traducirse en respeto, honor, prestigio y reconocimiento; en este caso se presentan dos jerarquías, aquellos que ejercen la violencia y aquellos que la soportan, siendo una práctica cotidiana a la que están expuestos los jóvenes y que determina la manera de habitar el territorio.

Otro factor que toma relevancia en la formación de la masculinidad de estos jóvenes es el deporte, que es visto como algo positivo que los aleja de los vicios y que por lo general es un espacio de reconocimiento, de identidad y de competencia.

En cuanto a las relaciones con las mujeres, los jóvenes hacen una distinción entre aquellas que se pueden presentar a la familia y que representan una relación estable y las que no, ya sea por su forma de comportarse, el lugar que habitan o por sus expectativas del futuro.

Estas investigaciones reafirman lo planteado por Lozoya (1999), Connel (2003) y Corsi citado por Montesinos (2002) quienes nos hablan de la masculinidad como un proceso subjetivo, donde los varones aprenden prácticas y comportamientos que reafirman su masculinidad a partir de la interacción y el relacionamiento con su entorno y, aunque esta construcción de la masculinidad varía de acuerdo al contexto social de cada individuo existen ciertas características culturalmente aceptadas y reproducidas que comparten la gran mayoría de los varones como el autocontrol, la sexualidad, la competencia, la dominación y la represión emocional. Los varones a lo largo de este proceso y de acuerdo con los requerimientos de su entorno van ocupando un lugar en la sociedad que está marcado por esas jerarquías de poder que expone Connell en su libro.

Equidad y transformación social

La equidad de género ha sido abordada principalmente desde el enfoque del empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad; sin embargo, no se ha profundizado en cómo es abordado este tema desde la perspectiva de los varones para quienes estas transformaciones en las diferentes estructuras de la sociedad han representado grandes cambios. Un punto en el que las investigaciones realizadas por Espejo (2015) y Albelda (2011) concuerda es que existe cierta incertidumbre y temor

por parte de los hombres hacia el empoderamiento de las mujeres, esto se debe principalmente a que el sistema patriarcal que aprendieron en sus entornos más cercanos como el hogar ya no se puede reproducir en su totalidad, y han perdido algunos de los beneficios con los que contaban sus padres, lo anterior los obliga a pensar otra forma de asumir la masculinidad y al ser algo desconocido genera sentimientos de angustia e inferioridad, lo que los lleva como afirma Quintero (2019) a resistirse a estos cambios. Esto nos conduce a la reproducción de micromachismos que buscan de una forma sutil resaltar esa “superioridad” masculina.

Un factor que cobra relevancia en la forma como especialmente los jóvenes asumen la transición hacia una sociedad equitativa, ha sido la transformación en el entorno familiar, donde han evidenciado actitudes o prácticas más equitativas principalmente a nivel laboral donde ambos padres trabajan. Lo anterior influye mucho en la forma como estos jóvenes vislumbran la equidad de género, que, aunque en su mayoría ven como algo positivo, se enfrentan a la reproducción de micromachismos aceptando el empoderamiento de las mujeres en el ámbito público, es decir a nivel profesional, sin embargo, en el ámbito privado aún esperan que muchos de sus comportamientos y actitudes reflejen los estereotipos de género culturalmente asignados a las mujeres.

Albeda (2011) en su investigación manifiesta que muchos varones se sienten agredidos por algunas instituciones que los hacen sentir culpables y sienten que están en desventaja respecto a las políticas de equidad de género implementadas y no consideran justas, y como afirma Álvarez (2020) es necesario reconocer que los hombres también pueden sufrir de violencia de género, además que ellos también han sufrido cierta opresión por parte del sistema patriarcal que los obligaba a actuar de determinadas formas.

Deconstrucción de la masculinidad

Como se ha visto reflejado a través del informe presentado por ONU Mujeres (2018) en Colombia y en otros países de América Latina y el Caribe, se han desarrollado diversos proyectos cuyo objetivo es trabajar en la promoción de masculinidades no violentas, llámese también masculinidades alternativas o masculinidades no hegemónicas. Estos proyectos se han impulsado desde organizaciones gubernamentales y organizaciones sociales que trabajan en pro de una sociedad más equitativa y menos violenta. Algunos de los proyectos realizados son:

En Chile, en el año 2023 se realizó un proyecto con 8 hombres de entre 30 y 55 años, miembros del Comité de Salud Maipú, donde por medio de actividades de musicoterapia se buscó re-pensar el concepto de masculinidad a partir del trabajo de la expresión emocional. Este proceso se desarrolló a través de encuentros grupales de exploración y reconocimiento, donde los participantes socializaron sus experiencias personales, identificando semejanzas y diferencias, llegando a comprender que la masculinidad se construye en la infancia a través de procesos de socialización donde se ven obligados a reprimir sus emociones.

En Medellín, Colombia se realizó un diplomado en formación en equidad de género y masculinidades género sensibles (2015), orientado principalmente a 76 hombres servidores públicos y líderes sociales que, por medio de actividades corporales, de introspección y de diálogo reflexivo lograron cuestionar por primera vez sus actitudes e ideas sobre las relaciones de género. Este proceso demostró que “existe una resistencia de orden actitudinal más que conceptual, resaltando la necesidad de generar más procesos reflexivos que sean constantes, profundos y masivos” (p.110).

Quintero (2019) registró el proyecto realizado por la ONG Taller Abierto, una propuesta pedagógica a través de cinco componentes: investigación - acción, educación, comunicación, incidencia y orientación personalizada. El proyecto se llevó a cabo por medio de conversatorios que giraban en torno a la cotidianidad y experiencias de vida de los participantes, abordando temas como el fútbol, las noticias, las relaciones, el trabajo, el barrio y la violencia y a partir de los consensos obtenidos en los talleres en grupo se realizó material educativo que fue compartido en espacios de encuentro y medios de comunicación masiva (pp. 34 – 35). La creación de un entorno donde ellos se sintieran cómodos y lograran expresarse sin temor a ser juzgados ayudando a tener una mayor apertura para la reflexión autocrítica de situaciones de sus vidas vinculadas con las relaciones de género.

Desde la Secretaría de Integración Social y la Alcaldía Mayor de Bogotá se impulsó un proyecto denominado “Escuela de formación de masculinidades Mayra Barahona Rodríguez” (2019) dirigido a los padres hombres que tienen hijos en las unidades operativas de la localidad de Puente Aranda con el objetivo de deconstruir los imaginarios y paradigmas violentos que han sido culturalmente asignados a los hombres. Este proceso emplea estrategias de sensibilización y capacitación en espacios de reflexión que buscan no solo eliminar la violencia contra las mujeres sino también involucrar a estos hombres en las labores de crianza y en las labores del hogar.

Otros proyectos enfocados a la promoción de masculinidades no violentas registradas por ONU Mujeres (2018) son:

“Promoción de masculinidades no violentas en espacios de encuentro entre hombres” realizado por la organización Las Casitas Bíblicas en Bogotá, donde a través de una encuesta buscaron identificar las causas auto-percibidas de violencia

masculina, que dejó en evidencia la falta de espacios para el encuentro entre hombres, por lo cual, se incentivó el uso de las cantinas como un espacio para cuestionar comportamientos violentos y sexistas.

El colectivo hombres y masculinidades junto al colectivo Sin fronteras y el Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta ubicado en la localidad Rafael Uribe en Bogotá, llevaron a cabo un programa llamado “De los madrazos a los abrazos” donde por medio de actividades de autoconocimiento y ejercicios corporales buscaron reducir la violencia contra las mujeres y el embarazo en adolescentes, obteniendo resultados significativos.

La Alcaldía Menor de San Cristóbal en Bogotá, junto a la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (LIMPAL) y el Colectivo Hombres y Masculinidades desarrollaron el proyecto “Escuela popular de nuevas masculinidades en San Cristóbal” donde por medio de talleres vivenciales, grupos mixtos y la creación de semilleros de investigación se abordaron temas como patrones de crianza, socialización de las masculinidades relación con el padre, salud emocional, autocuidado y salud sexual, reproductiva y violencias.

Algunas de las limitaciones que se evidenciaron en las actividades son: amplia rotación de los participantes, amplias reticencias a los grupos de hombres y trabajo de las masculinidades (González, 2020; Ureta, 2023; Ariza, 2015), la falta de compromiso (Ureta, 2023) la dificultad para consolidar colectivos de hombres, la falta de sistemas de evaluación y monitoreo de resultados (González, 2020) y la ausencia de espacios de reflexión para el encuentro de hombres.

Como se puede observar la mayoría de las experiencias se desarrollaron desde el enfoque de la educación popular que emplea el diálogo como herramienta dinamizadora donde los participantes pueden expresar sus vivencias, sus opiniones,

dudas y percepciones con el objetivo de incentivar una reflexión crítica que les permita cuestionarse acerca de la construcción de la masculinidad, los patrones de comportamiento y los estereotipos de género que perpetúan las desigualdades.

Este se puede considerar el primer paso hacia una sensibilización social que como lo resaltan Aguilar y Buraschi (2019) es indispensable para que se geste un cambio a través de la concientización de la problemática, convirtiendo a los actores involucrados en cocreadores de la transformación. La construcción del conocimiento a través del diálogo crítico y reflexivo permite de acuerdo con los postulados de Paulo Freire generar un proceso emancipador.

Ariza et. al (2015) afirma que estos procesos deben ser constantes, lúdicos, con recursos didácticos y dirigidos a grupos focalizados, lo anterior teniendo en cuenta que este es un proceso de construcción constante que requiere de la participación y compromiso de los participantes (Ureta, 2023).

Una mirada a las entidades locales

Colombia ha sido uno de los países que ha avanzado hacia una sociedad más equitativa, implementando leyes que protegen los derechos de las mujeres en los diferentes ámbitos de su vida, ya sea a nivel laboral o familiar; sin embargo, cuando hablamos de políticas de género estas solamente abarcan temas relacionados con las mujeres y las comunidades LGBTIQ dejando de lado a los varones; esto se debe a que estos grupos son a los que más derechos se les vulneran por lo cual necesitan más herramientas que les permitan hacer valer sus derechos.

En Bogotá la Secretaría Distrital de la Mujer ha implementado a través del Decreto 166 la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género, que tiene como objetivo reconocer, garantizar y restablecer los derechos de las mujeres en sus

diferencias y diversidades. Esta política traza la ruta de acción y el plan de trabajo en cada una de las localidades de la ciudad.

En estos procesos se articulan diferentes entidades gubernamentales como las Alcaldías menores, la Casa de Igualdad de Oportunidades y más recientemente la Manzana de Cuidado de cada localidad, estos últimos son proyectos impulsados desde la Secretaría Distrital de la Mujer.

En la Alcaldía de Fontibón, el área encargada de implementar la Política Pública de Mujer y Equidad de Género (PPMYG) y la Política Pública LGBTI es el referente de Mujer y Género dirigido por Adriana Espitia, actualmente se está ejecutando el Proyecto 479 que comprende seis componentes cuyas metas están enfocadas a actividades de esparcimiento y autocuidado; implementación de espacios para el bienestar físico, emocional y mental; formación y fomento de emprendimientos de mujeres cuidadoras; fortalecimiento de liderazgo; empoderamiento social y participación política; y talleres con enfoque de género (defensa personal).

A través de los diferentes talleres realizados por las entidades locales, se realizan jornadas de sensibilización donde se socializan y fortalecen los ocho derechos básicos contemplados en el Decreto 166 de 2010 y priorizados en la Política Pública de Mujer y Equidad de Género (2021): derecho a la paz y convivencia con equidad de género; derecho a una vida libre de violencias; derecho a la participación con equidad; derecho al trabajo en condiciones de igualdad y dignidad; derecho a la salud plena; derecho a la educación con equidad; derecho a una cultura libre de sexismo; derecho al hábitat y vivienda digna.

Se ha observado más participación y compromiso por parte de las mujeres de la localidad quienes a través de los diferentes talleres y las jornadas de sensibilización

adquieren más conocimiento frente a sus derechos, de igual forma se convierten en multiplicadores en sus entornos más cercanos como la familia y los amigos.

Esta participación también incluye las mesas de co-creación, un espacio de encuentro entre las entidades gubernamentales locales y la ciudadanía donde se dan a conocer las necesidades de la comunidad y se traza el plan de desarrollo local.

Ahora bien ¿cómo se ha trabajado desde las entidades locales los temas referentes a masculinidades no hegemónicas? A pesar de que la masculinidad hace parte del concepto de género este no está contemplado en los programas con enfoque de género desarrollados por entidades como la Alcaldía de Fontibón, la Casa de Igualdad de Oportunidades, que han enfocado sus esfuerzos hacia el trabajo con las mujeres y las comunidades vulnerables.

Desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte en alianza con las Manzanas de cuidado de las diferentes localidades de Bogotá, se articuló un proyecto denominado “Hombres al cuidado” desarrollado durante el año 2022, donde a través de herramientas pedagógicas y comunicativas se buscaba desaprender las narrativas asociadas a los estereotipos de género y las normas sociales ligadas a la masculinidad hegemónica para de esta forma contribuir a la redistribución de los trabajos de cuidado fomentando la participación corresponsable de los hombres y reducir los tiempos de trabajo de cuidado de las mujeres.

En la localidad de Fontibón se realizaron cinco intervenciones: dos escuelas presenciales “A Cuidar se Aprende” que estaba conformada por cuatro módulos a través de los cuales se buscaba generar reflexiones en los hombres acerca del cuidado de los espacios que habitan, el cuidado de otras personas, el cuidado emocional y autocuidado y por último el cuidado ambiental.

También se realizó una Escuela Móvil cuyo objetivo era promover a través de acciones itinerantes (performáticas, pedagógicas y comunicativas) conversaciones en torno a la transformación de imaginarios y percepciones acerca de las labores de cuidado y la participación de los hombres en estas. Y por último se realizaron dos talleres denominados “Socio hablemos de cuidado”.

De acuerdo con el informe de evaluación de la estrategia “Hombres al cuidado” de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (2023) Fontibón contó con un alto grado de participación; sin embargo, no hay un registro específico y detallado acerca de las actividades desarrolladas en la localidad.

Lo anterior refleja cómo se gestan los procesos de participación ciudadana en la localidad de Fontibón, donde por medio de las mesas de co-creación las entidades locales escuchan a los habitantes de la localidad permitiendo de esta forma que estos participen activamente en la toma de decisiones y en la creación de programas y políticas que buscan dar una solución a las necesidades y problemáticas de la comunidad; sin embargo, uno de los retos a los que se enfrentan las entidades distritales, como lo afirma Adriana Espitia del área de Mujer y Género de la Alcaldía de Fontibón, es la baja participación de los jóvenes en estos procesos referentes al componente de mujer y género, por lo cual el plan de desarrollo local no alcanza a reflejar las necesidades de estos grupos etarios.

Conclusiones

A continuación, se exponen las conclusiones obtenidas a lo largo de esta investigación, sintetizando los aprendizajes y presentando algunas recomendaciones para futuras estrategias de educación popular que puedan implementar las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el objetivo de construir y promover otras formas de masculinidad para de esta manera contribuir a la disminución de los índices de desigualdad y violencia de género.

Como se logró observar a partir del análisis documental, la desigualdad y violencia de género tienen su origen en las relaciones de poder que se reproducen en la sociedad y que benefician en primera instancia a los varones; por lo cual, estos son una pieza indispensable para comprender las dinámicas, los comportamientos y las relaciones de género que se construyen a nivel socio-cultural.

Un factor para destacar es que en la mayoría de los casos la violencia de género tiene su raíz en las pautas de crianza, que han sido interiorizadas y reforzadas a lo largo de la vida de cada individuo.

Diferentes entidades como la familia, los amigos, las instituciones académicas, gubernamentales y los medios de comunicación intervienen en la construcción de la identidad de los varones y se encargan de transmitir ciertas actitudes alineadas hacia una masculinidad hegemónica, esta masculinidad se caracteriza por promover comportamientos enfocados al poder, la fuerza, el control, la competencia, la agresividad, la represión emocional y la subordinación de lo femenino. Cuando un hombre no cumple con estos lineamientos o sus comportamientos están inclinados hacia los estereotipos femeninos, su masculinidad es cuestionada; por lo cual es necesario visibilizar otras formas de masculinidad donde los varones se puedan expresar libremente sin que sean señalados.

En las últimas décadas y como consecuencia del empoderamiento de las mujeres, las relaciones y estructuras al interior del hogar se han transformado, generando importantes cambios en la forma como las nuevas generaciones vislumbran la equidad de género, en especial en el ámbito laboral; sin embargo aún se conservan muchos comportamientos y expectativas acordes a los estereotipos de género en el ámbito privado, donde en muchos casos continúan siendo las mujeres las únicas a cargo de las labores de cuidado de la familia y de limpieza del hogar.

Los cambios que han experimentado los hombres en el ámbito público como privado han generado un sentimiento de incertidumbre porque consideran que no cuentan con las herramientas necesarias para afrontarlos y han perdido algunos privilegios con los que contaban anteriormente; de igual forma, algunos expresan sentirse continuamente señalados, olvidando que ellos también pueden ser víctimas de violencia de género. La resistencia e incertidumbre a estas transformaciones hace necesario el trabajo con los hombres para visibilizar y explorar otras formas de pensar y actuar que sean acordes con una sociedad equitativa.

La educación popular ha surgido como una herramienta indispensable en los distintos proyectos investigativos que buscan visibilizar otras formas de masculinidad; sin embargo, en la mayoría de los casos estos procesos se han abordado como un enfoque secundario al trabajo con las mujeres y se enfrentan a obstáculos como la falta de espacios de encuentro para los hombres; la baja asistencia o rotación constante de los participantes; la inconsistencia de los programas o talleres dirigidos a los hombres y la resistencia a reconocer y transformar comportamientos y actitudes que legitiman la violencia y dificultan el camino a una sociedad más equitativa. De igual forma se evidencian vacíos científicos en cuanto al registro, seguimiento y evaluación de estos procesos lo que limita la comprensión y el impacto de estas

acciones, así como su posible reproducción en otros contextos. Para superar estos obstáculos es necesario que se desarrollen estrategias y programas donde los varones sean el objetivo central y el proceso se enfoque en identificar y reconocer los patrones de comportamiento que conllevan a conductas que legitiman la violencia y la desigualdad; es necesario que se lleve un seguimiento de todo el proceso y que se logre llegar a consensos por medio de la acción comunicativa.

Las entidades distritales locales actualmente no desarrollan proyectos cuyo enfoque se centre en el trabajo con los hombres, aunque se han llevado a cabo iniciativas como la de “Hombres al cuidado”, el objetivo principal está orientado hacia las mujeres, reduciendo el tiempo que estas invierten en labores de cuidado y promoviendo una distribución más equitativa de estas funciones.

Por lo anterior, las entidades distritales tienen un papel crucial que no se debe limitar a campañas de sensibilización, es necesario implementar iniciativas y proyectos, orientados específicamente hacia los hombres; crear espacios de encuentro donde se promueva la transformación de los imaginarios masculinos tradicionales por medio de estrategias de educación popular que busquen reflexionar sobre las realidades de la comunidad, cuestionando las estructuras de poder y promoviendo cambios sociales y culturales por medio de la acción colectiva.

Recomendaciones

De acuerdo con las investigaciones previas se evidencia la necesidad de gestar procesos de transformación social dirigidos especialmente a los hombres empleando estrategias de educación popular que les permitan cuestionar y transformar su masculinidad, comprendiendo que muchos de los patrones de conducta aprendidos se relacionan con una masculinidad hegemónica que restringe el camino hacia una sociedad equitativa y que limita la forma de ser hombre. Por lo anterior se realizan las siguientes recomendaciones para futuros programas y proyectos articulados por las entidades distritales de la localidad de Fontibón.

En primer lugar, se requiere de espacios de encuentro para los hombres donde se puedan desarrollar procesos de resignificación por medio de la acción comunicativa, permitiendo que cada uno de los participantes se expresen libremente sin temer ser juzgados. Se recomienda que estos espacios cuenten con un dinamizador que promueva el diálogo abierto e incentive la reflexión. Como lo expone Kaplún lo primero que se debe hacer en estos procesos es escuchar y conocer el contexto y los códigos que emplean cada uno de los participantes y que determinan cómo interpretan las situaciones de su entorno.

Es necesario que en estos espacios se cuestionen los modelos de masculinidad hegemónica. Habermas y Freire proponen evaluar la validez de lo que decimos y creemos, para de esta forma tomar conciencia e identificar cómo las normas de género y los modelos de masculinidad han sido construidos con base a estructuras de poder y jerarquización. También se deben promover nuevas formas de masculinidad a partir de procesos colectivos donde se busca llegar a acuerdos y consensos que promuevan la corresponsabilidad, reduciendo la resistencia a los cambios producto del empoderamiento de las mujeres.

Por otro lado, Habermas resalta la importancia de establecer consensos para la transformación social (Garrido, 2011). Por medio de la acción comunicativa se pueden identificar y resignificar esos comportamientos y actitudes que los hombres desean cambiar por medio de compromisos concretos que les permitan transformar su propia forma de vivir la masculinidad.

De igual forma es necesario implementar una sistematización de los proyectos enfocados a las masculinidades no hegemónicas (ONU MUJERES, 2018); por lo cual, se deben llevar a cabo procesos de registro, reflexión y evaluación, teniendo en cuenta que todo programa de educación y transformación requiere de una revisión periódica que permita evaluar los avances y reflexionar sobre los obstáculos.

Es importante resaltar que el enfoque de estos proyectos debe centrarse en los hombres y en mejorar su calidad y expectativas de vida brindándoles las herramientas necesarias para transitar de una masculinidad hegemónica a una masculinidad no hegemónica, resaltando los beneficios que estos procesos representan para ellos y cómo esto incide en otros ámbitos de su vida. Las entidades distritales deben articular estrategias junto a entidades educativas y colectivos sociales que les permitan llegar a más personas y pasar de la sensibilización como proceso de transmisión de la información a procesos de transformación donde los hombres son participantes activos que identifican la problemática y buscan la forma de transformar esas conductas y comportamientos que limitan su forma de pensar, sentir y actuar. Estos procesos se pueden desarrollar, en primer lugar, en las instituciones académicas teniendo en cuenta que los niños y jóvenes están en el proceso de construir su masculinidad.

Por último, debemos repensar el lenguaje y los discursos, no solamente en los medios de comunicación, sino también en los espacios de encuentro donde cobran un

papel relevante en la construcción y reproducción de los imaginarios colectivos. Es necesario reflexionar en la forma como reproducimos o desafiamos la masculinidad hegemónica a través del lenguaje y de los relatos que contamos.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar - Idañez, M & Buraschi, D. (2019). *Empoderamiento comunicacional: una estrategia de intervención comunitaria para superar los límites de la sensibilización social*. RES, Revista de educación social, Número (29), páginas 194 - 218. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7102023>
- Albelda, J. (2011). *Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres*. Prisma Social: Revista de investigación social, Número (7). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3806207>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). *Decreto 166 de 2010*. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=39454>
- Alcántara, A. (2023). *Violencia machista y nuevas masculinidades. Una mirada desde la educación*. Quaderns d'animació i educació social, Número. (37). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8765399>
- Álvarez, N., Carrillo, Y., Durán, Y. (2020). *Las masculinidades no hegemónicas como forma de prevención de las violencias basadas en género*. [Tesis de pregrado, Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria]. Repositorio digital tdea. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/916>
- Ariza, G., Gaviria, S., Geldres, D., Vargas, R. (2015). *Hombres cuidadores de vida: Formación en masculinidades género - sensibles para la prevención de las violencias hacia las mujeres en Medellín*. Revista Colombiana de Psiquiatría, Vol. (44), Número (2), páginas 106 - 114. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80641383007>
- Armas, D. (2018). *La educomunicación como alternativa para visibilizar la naturalización de la violencia de género*. [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana sede Quito]. Repositorio de la Universidad Politécnica Salesiana.

- Barranquero, A. (2010). *Comunicación participativa y educación en medios. Implicaciones del concepto de realimentación (“feed-forward”) de Mario Kaplún*.
https://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/sites/default/files/field/adjuntos/comunicacion_participativa_y_educacion_en_medios._implicaciones_d_el_concepto_de_prealimentacion_feed-forward_de_mario_kaplun.pdf
- Bellucci, M & Rapisardi, F. (1999). *Alrededor de la identidad. Las luchas políticas del presente*. Nueva sociedad, Número (162), páginas 40 - 53.
https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2780_1.pdf
- Brito Lorenzo, Z. (2008). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía.
<https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>
- Buitrago, W. (2023). *Mapeo de las políticas públicas de equidad de género a nivel territorial*. Departamento Nacional de Planeación.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/Documentos/16195-mapeo-politicas-publicas-equidad-de-genero-nivel-territorial.pdf>
- Camargo, D. (2021). *Destejiendo violencias de género: casos en familias de militares y policías colombianos*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio de la Universidad Nacional.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/82526>
- Cardena, L; Castillo, M; Orjuela, D; Pantoja, C. (2023). *Deconstrucción de masculinidades hegemónicas desde la acción colectiva*. Masculinidades y cambio social, Vol. 12, Número (1), páginas 25 - 48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8821490>
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. <https://www.emec.cl/wp-content/uploads/Libro-Masculinidades-RW-Connell.pdf>

- Consejo Distrital de Política Económica y Social del Distrito Capital. (2021). *Política pública de mujeres y equidad de género 2020 – 2030*. Alcaldía Mayor de Bogotá. https://www.sdmujer.gov.co/sites/default/files/2021-03/documentos/doc_conpes_d.c_14_ppmyeg_1.pdf
- Decreto 166 de 2010 [Alcaldía Mayor de Bogotá]. Por medio del cual se adopta la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género en el Distrito Capital. 05 de mayo de 2010.
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=39454>
- Departamento Nacional de Planeación. (2023). *Mapeo de las políticas públicas de equidad de género a nivel territorial*.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/Documentos/16195-mapeo-politicas-publicas-equidad-de-genero-nivel-territorial.pdf>
- Espejo, N. (2015). *“Hacerse hombre” Construcciones y reconstrucciones de la masculinidad*. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Séneca Repositorio Institucional.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/9191e9ef-603b-4f1d-a1f7-38fb2c4a8b3f>
- Espinar Ruiz, E. (2003). *Violencia de género y procesos de empobrecimiento. Estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o ex- pareja sentimental*. [Tesis de doctorado, Universidad de Alicante].
<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9905/1/Espinar-Ruiz-Eva.pdf>
- Forero, L. (2019). *La educomunicación como herramienta de empoderamiento de mujeres víctimas de violencia de género en Cartagena*. [Tesis de maestría, Universidad Internacional de Andalucía y Universidad de Huelva]. Repositorio UNIA. <https://dspace.unia.es/handle/10334/4574>
- González, L & Mballa, L. (2017). *Mecanismos de participación ciudadana en las políticas públicas en América latina*. Revista Políticas Públicas, Vol. 10(1).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8861552>

- González, S.; Rearte, P.; Robledo, S.; Robles, C.; Santoriello, F.; Yovan, M. (2021). *La convivencia entre la masculinidad hegemónica y las nuevas masculinidades ¿es posible el ejercicio de una masculinidad antipatriarcal?* Rihumso: Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Número. (19), páginas 87 - 107.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8771620>
- Garrido Vergara, L. (2011). *Habermas y la teoría de la acción comunicativa*. Razón y Palabra. Vol. 16, Número (75).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3688226>
- Goicoechea, M; Sesma, G. (2019). *Aprendiendo masculinidad para prevenir la violencia*. Comunicación, género y educación, páginas 334 - 340.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7423546>
- González Ochoa, C. (2018). *Una teoría de la sociedad*. Cultura y representaciones sociales, 12(24), 273-309. <https://doi.org/10.28965/2018-024-10>
- Grupo Banco Mundial. (2024, 4 de marzo). *Nuevos datos muestran en todo el mundo una enorme brecha de género, mayor de lo esperado* [comunicado de prensa].
<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2024/03/04/new-data-show-massive-wider-than-expected-global-gender-gap>
- Gutiérrez Lozano, S. (2006). *Género y masculinidad: Relaciones y prácticas culturales*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. I-II, núm. 111-112, pp. 155-175. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2953922>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2024, abril). *Boletín estadístico mensual. Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia - GCERN*.
https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/1003294/Boletin_abril_2024.pdf

- Inzunza, B. (2016). *Hacia un periodismo intercultural desoccidentalizado. Medios de comunicación y construcción de identidades*. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 133, pp. 229-245.
<https://www.redalyc.org/journal/160/16057383016/html/>
- Kottak, C. (2011). *Antropología Cultural*, Capítulo 2. México, D. F.: McGraw-Hill Educación.
http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Antropolog%C3%ADa/Texto%207%20Kottak%20-Cap.%202%20Cultura-.pdf
- León, A., Reinoso, N. (2021). *¿Palo del ahorcado o árbol de la vida? Una etnografía sobre la masculinidad tóxica y las nuevas masculinidades en un barrio de Ciudad Bolívar*. QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, Número. (15), páginas 179 - 203.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=559672582010>
- Lozoya, J. (1999). *¿Qué es eso de la identidad masculina?* [Comunicación presentada en las jornadas sobre MUJER Y SALUD, Jerez de la Frontera].
https://americatlatinagenera.org/wp-content/uploads/2014/06/los_enfoques_de_la_masculinidad.pdf
- Nussbaum, M. (2022). *Ciudadelas de la soberanía. Agresión sexual, responsabilización y reconciliación*. Pardos. Estado y sociedad.
- Mayorca, A. (2022). *De-generando la violencia: Estrategias de educomunicación para reconocer las violencias basadas en género en la Corporación Universitaria Minuto de Dios - Centro Regional Soacha* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/items/9f91451d-9046-40c5-994e-8882f4a25d8f>
- Montesinos, R. (2002). *Los enfoques de la masculinidad*. Los retos de la masculinidad. Editorial Gedisa. https://americatlatinagenera.org/wp-content/uploads/2014/06/los_enfoques_de_la_masculinidad.pdf

- Montoya, S. (2020). *Incorporación de políticas públicas sobre masculinidades: retos, tensión y contribuciones a la igualdad de género. El caso de la Secretaría de las Mujeres de Medellín, Colombia*. [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Repositorio digital FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17298>
- Morales, N.; Morales, B.; Hernandez, M. (2023). *Educomunicación y cine: una estrategia didáctica para fomentar la igualdad de género en las aulas*. IgualdadES, Número. (8), página 43 - 78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8979305>
- Ochoa, C. (2018). *Una teoría de la sociedad*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102018000100273
- Olavaria, J, Benavente, C, y Mellado, P. (1998). *Masculinidades populares. Varones adultos jóvenes de Santiago*. https://joseolavarria.cl/sdm_downloads/masculinidades-populares-varones-adultos-jovenes-de-santiago/
- ONU Mujeres. (2018). *Experiencias promisorias de masculinidades no violentas y corresponsables en el ámbito de los cuidados en Colombia y otros países de América Latina y el Caribe*. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/tejiendo-justicia/Documents/publicaciones/genero/Experiencias%20promisorias%20de%20masculinidades.pdf>
- ONU Mujeres. (2023). *Datos y cifras: violencia contra las mujeres*. https://www.unwomen.org/es/que-hacemos/poniendo-fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres/datos-y-cifras#_edn10

- Oviedo, J. (2018). *Las masculinidades no hegemónicas: una apuesta por el cambio social*.
- Procuraduría General de la Nación. (2024, 30 de mayo). *Cada semana han muerto cuatro mujeres víctimas de feminicidios por sus parejas o ex parejas sentimentales, advierte procuradora* [comunicado de prensa].
<https://www.procuraduria.gov.co/Pages/cada-semana-han-muerto-4-victimas-femicidios-advier-procuradora.aspx>
- Quintero, H. (2019). *Entre máscaras y nuevas realidades. Análisis de las acciones de comunicación para promover masculinidades alternativas por parte de la organización Taller Abierto*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Occidente]. <https://red.uao.edu.co/server/api/core/bitstreams/3745d0ca-2d57-4ac8-b29b-a676e20ef837/content>
- Ramos, B. (2008). *La formación del ciudadano, un camino hacia la democracia participativa*. Revista Comunicación y hombre, Número (4).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2765804>
- Rodríguez, M. (2013). *Perspectivas de la educación desde la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas*. Visión educativa IUNAES. Vol. 7, Número (16), páginas 47 - 57.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4713685>
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2023). *Evaluación de la estrategia “Hombres al cuidado”*. <https://dev-repositorio-contenidos-cultured.scrd.gov.co/storage/contenidos/2023/4598-evaluacion-escuela-de-hombres-al-cuidado-2022.pdf>
- Secretaría de Integración Social., Alcaldía Mayor de Bogotá. (2019). *Nuevas masculinidades: Escuela de formación de masculinidades Mayra Barahona Rodríguez*.
https://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/07102019_AntonioNari%C3%B1o_NuevasMasculinidades.pdf

Secretaría de la Mujer. (2023). *Mujeres en las localidades y mujeres cuidadoras - Fontibón*.

https://omeg.sdmujer.gov.co/phocadownload/2024/09_DL_Fontibon.pdf

Secretaría de Salud. (2024, junio). *Indicadores sobre violencia intrafamiliar y de género. SaluData*.

<https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/indicadores/violencia-intrafamiliar/>

Solís Sabanero, A. (2016). *La perspectiva de género en la educación*. En J.A. Trujillo Holguín y J.L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* (pp. 97-107).

<https://didacticaespecializada.com.mx/plataforma/pdf/force/Perspectivadegenero.pdf>

Ureta, G. (2023). *“La organización popular sana” Proceso piloto de musicoterapia comunitaria para el re-pensamiento colectivo del concepto de masculinidad, a partir del trabajo de la expresión emocional del grupo de hombres pertenecientes al Comité de Salud Maipú*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/84792>

Anexos

Entrevista Semiestructurada

El siguiente cuestionario tiene como objetivo identificar las estrategias, programas y políticas de equidad de género implementadas por las entidades distritales de la localidad de Fontibón con el fin de conocer acerca de la participación actual de varones en procesos educativos con enfoque de género.

1. ¿Podría describir brevemente su rol y responsabilidad dentro de la entidad?
2. ¿Cómo se han implementado las políticas de equidad de género en la localidad y cuáles son sus objetivos principales?
3. ¿Qué resultados se han observado en la promoción de la equidad de género?
4. ¿Cuáles son los principales desafíos a los que se han enfrentado en la promoción de las políticas de género?
5. ¿Qué programas o proyectos dirigidos a prevenir la violencia género y promover una sociedad más equitativa se están gestando en la localidad? ¿Cuál es su enfoque?
6. ¿Cómo se involucra a la comunidad, especialmente a los hombres en estos proyectos?
7. ¿Se han generado programas o proyectos dirigidos específicamente a los hombres y a visibilizar otras formas de masculinidad?
8. ¿Cómo se pueden abordar estrategias de prevención y promoción de equidad de género dirigidas principalmente hacia los hombres?
9. ¿Qué oportunidades ve para mejorar estos proyectos e incentivar la participación de los hombres?

Transcripción - Entrevista a Adriana Espitia

1. ¿Podría describir brevemente su rol y responsabilidad dentro de la entidad?

Mi rol es el de referente del área de mujer y género de la ALF, mi responsabilidad es velar por llevar a cabo la directriz de la Alcaldesa frente a los temas relacionados con la Política Pública de Mujer y Equidad de Género y la Política Pública LGBTI entre otros.

2. ¿Cómo se han implementado las políticas de equidad de género en la localidad y cuáles son sus objetivos principales?

Se han implementado llevando a cabo la PPMYEG de manera transversal en todas las áreas de la ALF.

3. ¿Qué resultados se han observado en la promoción de la equidad de género?

Se ha observado más participación por parte de las mujeres en sus diferencias y diversidades, más conocimiento frente a los derechos de las mujeres, más compromiso y motivación por ser multiplicadores de la PPMYEG.

4. ¿Cuáles son los principales desafíos a los que se han enfrentado en la promoción de las políticas de género?

Uno de los principales desafíos es poder conseguir la participación de las mujeres en cada una de las metas que tenemos en el Plan de Desarrollo Local, por ejemplo, hace unos días tuvimos la oportunidad de estar en los encuentro ciudadanos entorno a presupuestos de participativos, allí tenemos tres metas puntuales:

- a. Prevención del feminicidio y las violencias contra las mujeres:

Acciones orientadas a la promoción y capacidades individuales y colectivas, enmarcadas en el Derecho a una vida libre de violencias, para la transformación de los prejuicios culturales e institucionales que

reproducen y naturalizan las violencias contra las mujeres en los territorios urbanos y rurales.

- b. Estrategias de cuidado a personas cuidadoras: Desarrollo de estrategias que promueven el ejercicio de derechos por parte de las mujeres cuidadoras en sus diversidades, contribuyendo a su bienestar físico, emocional y a su autonomía en los territorios urbanos y rurales.
 - c. Fortalecimiento de capacidades para el ejercicio de derechos y para la autonomía económica de las mujeres.
5. ¿Qué programas o proyectos dirigidos a prevenir la violencia género y promover una sociedad más equitativa se están gestando en la localidad? ¿Cuál es su enfoque?

Actualmente estamos ejecutando el Proyecto 479 el cual cuenta con seis componentes:

- Componente 1: busca implementar procesos de educación complementaria para el esparcimiento por medio de talleres de confección, patronaje y talleres de bisutería.
- Componente 2: está dirigido a mujeres afro y de 4 pueblos indígenas de la localidad; tiene como objetivo implementar espacios para el cuidado y autocuidado con servicios psicosociales y de ocio para el bienestar físico, emocional y mental de las personas cuidadoras.
- Componente 3: Tiene como objetivo la formación y fomento de emprendimientos que promuevan el desarrollo de las capacidades de mujeres cuidadoras a través del primer Festival del Cuidado de Fontibón.
- Componente 4: Busca implementar la escuela para el fortalecimiento del liderazgo.

- Componente 5: Busca brindar espacios diferenciales de formación para el desarrollo de capacidades de liderazgo, empoderamiento social y participación política. Dirigido principalmente a mujeres afro e indígenas.
- Componente 6: Capacitar a las mujeres en defensa personal mediante talleres con enfoque de género.

6. ¿Cómo se involucra a la comunidad, especialmente a los hombres en estos proyectos?

La comunidad se involucra participando en cada una de las actividades que tenemos activas en este momento y adicional en la construcción de las mismas participando en las mesas de co-creación en este caso se realizaron en el año 2020 para desarrollar el Plan de Desarrollo Local periodo 2020 - 2024 y en componentes puntuales como lo son el 2 y el 5 para ser contratadas como maestras sabedoras refiriéndome a la comunidad NARP y a las mujeres pertenecientes de los Pueblos Indígenas de la Localidad.

7. ¿Qué oportunidades ve para mejorar estos proyectos e incentivar la participación de los hombres?

Me gustaría poder llegar a las mujeres jóvenes, a las adolescentes mediante el voz a voz pues aunque hemos realizado las convocatorias masivamente por las redes sociales de la Alcaldía y presencialmente en sitios estratégicos como los salones comunales de las 7PZ de la localidad vamos una baja participación de este rango etario entre los 14 y 30 años de edad, y me gustaría mucho poder llegar a ellas pues son fundamentales pues su visión y vivencias son muy diferentes frente al común de las mujeres con las que actualmente contamos con participación en estos procesos. Me gustaría mucho que participarán en las mesas de co-creación y llevarán propuestas diferentes a las usualmente nos

piden las mujeres; por ejemplo, he identificado que las mujeres que participan en los laboratorios, que son los que se construyen en las mesas de co-creación después de haber sido aprobado en el plan de desarrollo local, tienden a pedir lo mismo. ¿Por qué? Porque es un grupo de mujeres muy cerrado y como son las únicas que participan entonces no salen de sus ideas. Es decir, piden mucho tejido, mucha zumba, mucho aeróbico, defensa personal, que claro que son actividades importantes, pero hay mucha más diversidad de actividades. Por eso me gustaría llegar más a las adolescentes y al grupo etario más allá de las adolescentes. Por eso te puse un rango entre 14 años y 30 años. ¿Por qué razón? Pues porque las señoras que participan la mayoría son mujeres cuidadoras. Claro, está bien, hacen su rol, necesitan las actividades que nos piden y nos encanta que sean activas, pero hay otra cantidad de actividades que se podrían realizar. Lo que pasa es que yo desde mi rol de alcaldía no puedo imponer lo que puedo sugerir y sugiero muy respetuosamente, pero pues sería más fácil esa construcción si yo lograra llegar a ese grupo etario. Como te dije, he buscado alternativas con las redes sociales, que digamos que es lo más incluyente que puedo tener, pero sí me gustaría que me invitaran de pronto a grupos, a reuniones de grupos de jóvenes, de mujeres, no tan de una edad etaria tan avanzada. Me gustaría poder participar y conocer las necesidades de ellas. Entonces, no sé tú desde tu investigación, no sé qué has podido descubrir o descifrar. Yo pues obviamente me apoyo mucho con los miembros del CPL, me ayudan un montón, no solamente los diversos como el representante de CPL LGBTI o con las adultas mayores, sino que me apoyo mucho con el CPL de juventud. Voy a las diferentes reuniones, pero como observadora, pues para escucharlos y ver qué necesitan. Pero como lo que te

menciono, este proceso, pues no lo puedo yo direccionar como imponiendo, sino tengo que ser una orientadora. Muchas veces a veces las mujeres les gusta que yo les dé mi opinión de orientación, pero a veces no. Entonces, ahí pues, obviamente hay una brecha que a mí sí me gustaría poder... poder traspasar y poder llegar a ellas para poder tener mejores resultados. No es que los resultados que tengamos en este momento no se cumplan, no se hagan, no. Solo que me gustaría que participaran otras mujeres que no han participado nunca. Porque digamos, hay mucha población en Fontibón, pero muy poca receptividad frente a los temas de la alcaldía. Tal vez porque ya no creen, precisamente porque ven que son las mismas cosas, la repetidera, la repetidera. Y precisamente yo viendo qué se hizo en el 2020, qué se hizo en el 2021, qué se hizo en el 2022, qué se hizo en el 2023 y qué se va a hacer en el 2024. Pues claramente es lo mismo, es el mismo enfoque, lo que piden. Entonces, sería muy adecuado y muy conveniente poderles abrir el espectro y cambiar un poco las actividades que ellas están acostumbradas a realizar. Ahorita, precisamente en el plan de desarrollo final, por así decirlo, vigencia 2024, que en este momento estoy formulando, digamos, estamos ofreciendo actividades como hilograma, cerámica, zumba, biodanza. Entonces, bueno, esperamos que... Ah, bueno, y macramé, un taller de macramé. Entonces, esperamos que estas actividades tengan una oferta mejor con las mujeres y tengamos más participantes, y ojalá diferentes. Entonces, esperemos que el plan de desarrollo local actual 2025-2028 tenga más acogida y mayores resultados y más participación de las mujeres en esta construcción. Como te lo mencioné en un punto anterior, pues te puse las tres metas que tenemos. Ahorita, en este momento, precisamente estamos en esa fase de ver planeación distrital que nos

aprueba, cuánto dinero nos va a destinar para los proyectos de las mujeres. Y esperamos construir con la mayor cantidad de población posible, no solamente de mujeres, mujeres cuidadoras también, mujeres en sus diferentes diversidades, donde tengamos una inclusión de todas las comunidades y podamos tener actividades agradables y gratas, tanto para la prevención de la violencia, como para el cuidado y como para la política pública de mujer y equidad de género, siendo transversales, obviamente.

8. ¿Por qué considera importante vincular a los varones en procesos de prevención de la violencia y promoción de la equidad de género en la localidad?

Es vital, es vital incluir a los hombres en esta construcción de la política pública de mujer y equidad de género. ¿Por qué razón? Porque desafortunadamente los hombres son los más violentadores para con las mujeres, pero esto no significa que los hombres también sean violentados por las mujeres. Entonces, sí es básico tener esta política pública de mujer y equidad de género desde casa. Por eso nosotros siempre en cada una de nuestras actividades o en nuestros componentes, así como te los describí, que son seis los que estamos actualmente llevando a cabo en la localidad, sí o sí incluimos la política pública en cada una de nuestras actividades. ¿De qué manera? Pues, hablando de qué es la política pública, cuáles son sus objetivos, cómo podemos nosotros tener una prevención utilizando una herramienta que tenemos, que es el violentómetro. Ahorita te lo voy a enviar. Contando con actividades lúdicas, los signos de alerta y de alarma que tenemos que tener las mujeres para prevenir, precisamente llegar a una violencia más alta y pues poder evitar un feminicidio. Es muy importante la participación de los hombres en cada uno de estos objetivos. Desafortunadamente nosotros

estamos en una sociedad muy machista, por consiguiente, conseguir la participación de ellos es muy difícil y más difícil aún porque lo hacemos más difícil nosotras las mujeres. Cuando nosotros estamos en el rol de madre tenemos estereotipos muy marcados, como lo son, que los hombres no pueden lavar, que los hombres no pueden hacer aseo, que los hombres no pueden llorar, que los hombres no pueden expresar sus sentimientos, porque si los expresan entonces inmediatamente los juzgan y los tratan como si fueran personas con una orientación sexual diferente a la que para ellos es o se considera que es la orientación sexual adecuada. Entonces, todo esto hace que obviamente nosotros pongamos atención, tengamos signos de alarma, de alerta, incluyamos a los hombres desde la niñez a participar y a conocer de la política pública de mujer y equidad de género, a valorar pues obviamente el trabajo del cuidado, del cuidador, porque es que a veces también nosotros confundimos y pensamos que el trabajo del cuidado solamente es para personas con discapacidad y no, todas las mujeres somos cuidadoras, somos cuidadoras del hogar, somos cuidadoras de niños menores, somos cuidadoras de adultos mayores, somos cuidadoras de animales, entonces todo esto nos hace un poco vulnerables porque no se nos reconoce, no se nos reconoce económicamente y adicional económicamente, no se nos reconoce este cuidado. También hay una brecha muy grande entre los salarios entre la mujer y el hombre, entonces pues obviamente a nosotros nos encantaría como alcaldía poder quitar estas barreras, poder llegar cada vez más y hacerlo mejor.

9. ¿Se han articulado procesos entre la Alcaldía de Fontibón y las instituciones educativas de la localidad?

Nosotros hemos realizado sensibilización en los colegios, frente a la política pública de mujer y equidad de género y de la política pública LGBTI. Hemos tenido oportunidad de ir a varios, más que hay unos colegios puntuales con temas LGBTI bastante fuertes. Entonces, tratamos de sensibilizar. A veces es muy difícil, muy muy difícil. Que pongan atención, que se concentren, que realmente miren las cosas. Pero bueno, igual nosotros estamos sembrando. Obviamente la idea sería poder que todo quedará súper bien, que todo se lograra, que todo fuera maravilloso. Ese sería lo que nosotros apuntaríamos siempre a que cada vez sea más conocida y más aceptada. Entonces, esperemos a ver que se pueda lograr y que se puedan hacer grandes cosas con la comunidad de Fontibón.